
**LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN LA
RESTAURACIÓN DEL TORREÓN DE CALLE
MERCED Nº 10 (MURCIA)**

José Antonio Martínez López

ENTREGADO: 1998

LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS EN LA RESTAURACIÓN DEL TORREÓN DE CALLE MERCED Nº 10 (MURCIA)

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ LÓPEZ

Palabras claves: Defensas medievales, torreón, consolidación, sujeción.

Resumen: En marzo de 1991 se procedía a la demolición de un inmueble sito en la calle Merced nº 10 de Murcia, quedando al descubierto parte de un torreón perteneciente al tramo septentrional del sistema defensivo medieval de la ciudad.

En junio de ese mismo año se iniciaba la excavación de una parte de la propiedad. Ante el estado de ruina de la torre, se decidió suspender las labores arqueológicas hasta que en octubre de 1992, se lleva a cabo un proyecto para su sujeción y consolidación. Tras éste, se reinició la actuación arqueológica interrumpida.

Summary: In March 1991 a property was demolished in 10, Merced street from Murcia being found a piece of a turret, belong to northern section of the City medieval defensive system.

In June in the same year, the excavation from a side of the property was started. Because of the bad condition of the turret, it was decided to stop the archaeological works till in October 1992. There is a project to its subjection and consolidation. Then, the archaeological interrupted work was started again.

LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS (1)

ANTECEDENTES:

Tras la demolición de un inmueble situado en la calle Merced nº 10 quedaba al descubierto parte de un torreón perteneciente al tramo septentrional del sistema defensivo medieval de la ciudad de Murcia.

La torre, en su origen maciza, había sido vaciada parcialmente en su interior, conservando tan sólo sus lados Oeste y Norte. Que parte de su alzado se encontrase conservado no era un hecho aislado; en los últimos años se ha podido comprobar que la amortización de las defensas, a lo largo de los siglos XVIII y XIX, no supuso necesariamente su demolición. Muchas estructuras defensivas fueron reutili-

zadas en nuevas construcciones como muros de carga y medianerías. De esta forma, el parcelario limítrofe al perímetro defensivo quedó articulado a partir de éste. Así lo hemos podido constatar en este solar, donde las propiedades preexistentes estaban delimitadas por la muralla y el torreón.

En junio de 1991 se iniciaba la excavación de una parte de la propiedad bajo la dirección de Dña. Juana Gallego. Tras el desescombro se plantearon cuatro cortes en los que fueron documentados el antemuro y vall de la lluvia. Tras unas semanas de trabajo y ante el estado de ruina de la torre, se decidió suspender las labores arqueológicas hasta octubre de 1992, cuando se llevó a cabo un proyecto para su sujeción y consolidación (2) que incluía una serie de tra-

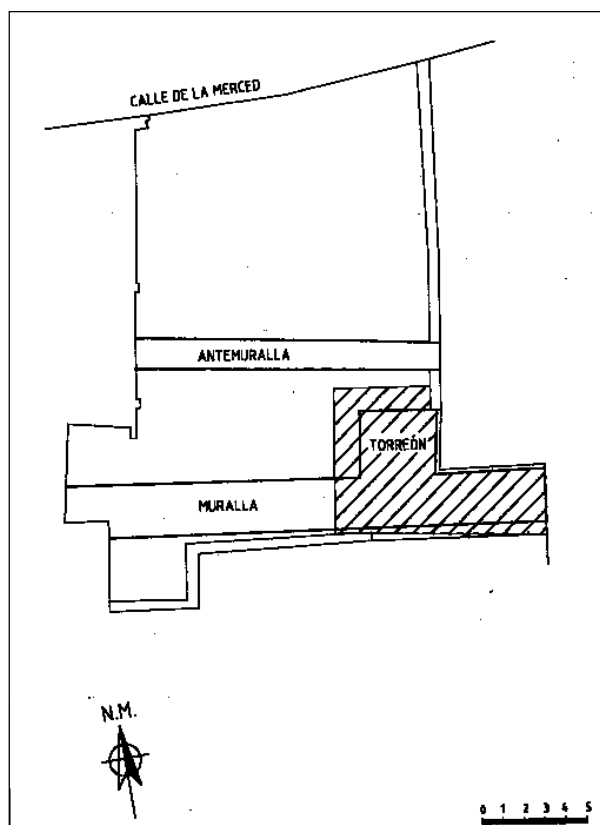


FIGURA N° 1: Área de actuación.

bajos arqueológicos en dos zonas claramente diferenciadas: el perímetro exterior y el interior ⁽³⁾ (fig. 1).

ÁREAS DE ACTUACIÓN:

En el exterior, la necesidad de colocar una estructura metálica que asegurase la cara frontal, requería nivelar el perímetro de la torre que presentaba una cota superior a la del resto del terreno, ya que en el momento de la demolición el escombros quedó junto a sus paramentos y durante la primera campaña de excavación se respetó un margen de seguridad. Fue retirado y se excavó su contorno hasta igualarlo con el resto del solar, documentándose una serie de estructuras pertenecientes a la propiedad preexistente. Finalizada esta labor, se rellenaron dos de las cuadrículas de la primera campaña con tierra, las más próximas a la torre, colocando geotextil para proteger y delimitar el nivel arqueológico.

En el interior, el proyecto plantea la construcción de un muro de hormigón armado que sujetase los paramentos. Para cimentarlo fue necesario vaciar aproximadamente 1,90

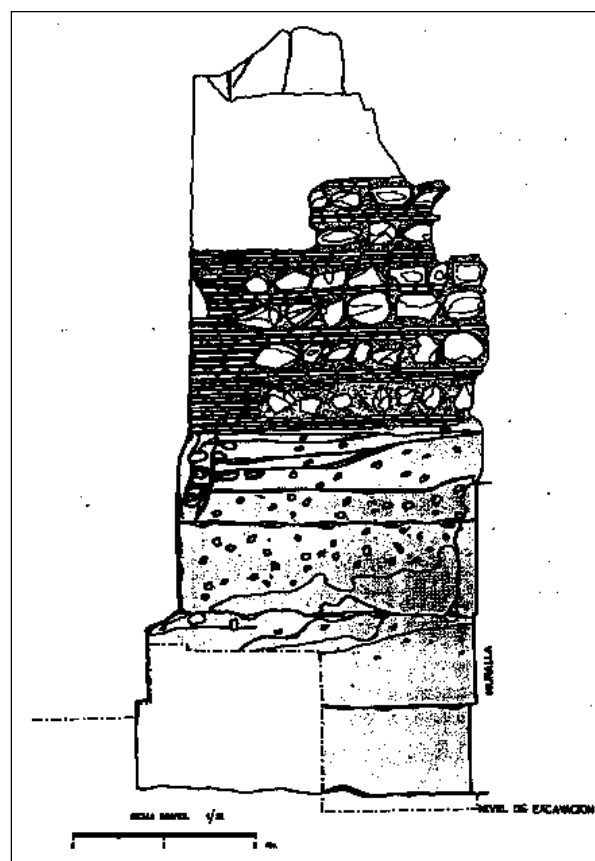


FIGURA N° 2: Alzado oeste.

metros del relleno de la torre, que estaba formado por capas sucesivas de tierra compactada. Esta excavación aportó datos interesantes, por un lado, a la discusión del marco cronológico a partir del estudio ceramológico de unos doscientos fragmentos; y por otro, al conocimiento de la técnica constructiva del tapial.

ALGUNOS DATOS CONSTRUCTIVOS:

Por último, otro de los capítulos contemplado en el Proyecto fue la limpieza y estudio de los paramentos, tanto exteriores como interiores.

Interior: En la cimentación comprobamos que una serie de refuerzos unían la torre a la muralla, se trataba de unos tirantes de argamasa que a determinadas alturas iban trabándola. Asimismo, en el ángulo noroccidental un regrosamiento con forma troncocónica invertida, fortalecía la unión de sus dos alzados conservados, punto débil de la torre. ARAGONESES, durante la excavación que en 1966 realizó en la Puerta de Santa Eulalia, pudo estudiar el interior de

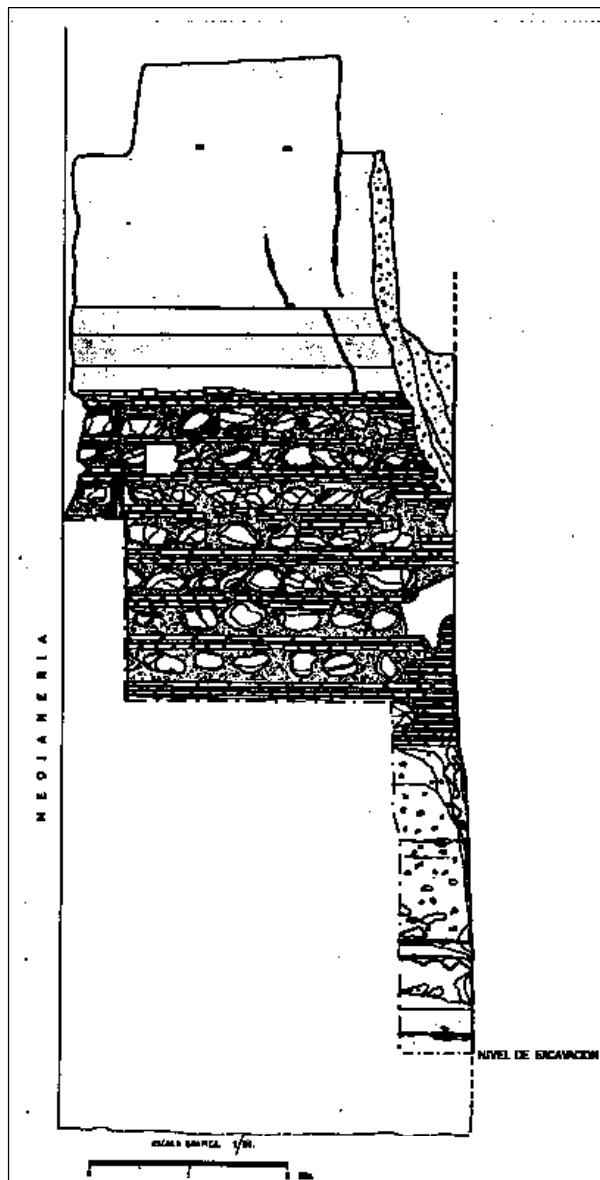


FIGURA N° 3: Alzado norte.

otro torreón que estaba construido de forma diferente: «En las torres, en cambio, se seguía sólo este procedimiento para formar los muros de contorno, macizándose el interior con arena fina alrededor de una pilastra central hormigonada. Tal es la estructura que hallamos en el interior de la torre número I». (4)

También se observó que la torre fue construida al mismo tiempo que la muralla, ya que la cara interna de esta última presenta una superficie irregular, por la ausencia de tablas, lo que indica que ambas estructuras defensivas fueron encofradas en un mismo momento. Se destaca este par-

ticular ya que en numerosas ocasiones se ha comprobado que muchas torres del perímetro defensivo de la madina habían sido adosadas con posterioridad a la muralla.

Hasta este momento, que sepamos, nunca se había podido estudiar el interior de una torre de la cerca de Murcia con una sección tan completa en alzado; este particular ha permitido documentar su técnica constructiva, tapial calicastro, así como numerosas improntas dejadas por las cuerdas de esparto en los rellenos junto a los mechinales, tirantes que sujetarían las tablas. En la cara Norte, en su parte superior se conserva el arranque del muro perimetral perteneciente a una habitación que la coronaba (cuerpo de guardia). Estos espacios se comunicaban con el adarve superior de la muralla a través de sendas puertas laterales, tal y como se ha podido comprobar en el solar del antiguo convento de Verónicas.

Exterior: las propias necesidades defensivas llevaban a los constructores a ocultar cualquier elemento que señalase un punto débil en la obra, normalmente mediante capas de enlucido, aunque éstas se han perdido. En consecuencia, lo que hoy vemos en el torreón, responde a una obra deteriorada o a posteriores actuaciones como las sucesivas hiladas de mampuestos y ladrillos. En el alzado occidental y a falta de completar la excavación de la torre se documentaron seis filas (fig. 2). En el frontal han sido un total de ocho (fig. 3). Dichas reparaciones se observan a lo largo de todo el recinto defensivo y son fechadas a partir de época bajomedieval.

En cuanto a la modulación, presenta en su cimiento y zócalo una separación entre los mechinales de 0,82 metros y la altura de los tableros es de 1 metro.

Tras la consolidación de la torre, se reinició la actuación arqueológica interrumpida.(5)

NOTAS

1. Los trabajos arqueológicos, dibujo de campo, digitalización e inventario de los materiales fueron financiados por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma y por la empresa contratista de la obra.
2. Dicho Proyecto fue redactado por el Arquitecto don Francisco Javier López Martínez.
3. Sobre estos trabajos puede verse: (1995): "La restauración del torreón de C/ Merced", en *Memorias de Patrimonio 1992-1993 n° III*. Murcia, p. 58 a 63.
4. JORGE ARAGONESES M.(1966): *Museo de la Muralla Árabe de Murcia*. Madrid, pág. 68.
5. Sobre los resultados de esta última campaña: MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A. y RAMÍREZ ÁGUILA, J.A. (E.p): "INTERVENCIÓN EN EL SISTEMA DEFENSIVO MEDIEVAL DE MURCIA: EL TRAMO DE LA CALLE DE LA MERCED N° 10.", en *Memorias de Arqueología n° 8*. Murcia, 1993.